

1 DE MAYO - DÍA DEL TRABAJADOR

Caminemos juntos en la construcción de una Patria justa y fraterna para todos

Queridos hermanas y hermanos trabajadores:

La conmemoración de este 1 de mayo nos encuentra transitando una coyuntura de extrema fragilidad. No podemos ignorar “la locura de la guerra” que asola nuestra casa común, sembrando muerte y caos económico. A la vez, escuchamos con dolor declaraciones que, en su afán de poder, no dudan en atacar incluso a las voces proféticas que claman por la paz; voces que expresan el corazón de la mayoría de las y los trabajadores del mundo y hacen a la esencia misma del Evangelio, que siempre será una señal de contradicción frente a un sistema que prefiere el descarte y la confrontación.

Es en esta lógica de pretendida modernización del mundo laboral que no tiene por centro a la persona, se multiplican en nuestro país, los datos que ponen en peligro la vida de los trabajadores y sus familias. El cierre de numerosísimas medianas y pequeñas empresas, la sustitución de producción por importación, la precariedad laboral, la incidencia de la Inteligencia Artificial (IA) en el mundo del trabajo sin una previa y debida reflexión, nuevas normas jurídicas que tienden a desproteger al trabajador; y junto con ellos, los salarios que no alcanzan a recomponerse, las dificultades para acceder a un trabajo digno, la situación de jubilaciones, pensiones y los aumentos en los servicios esenciales, agravan el desamparo y la vulnerabilidad social y repercuten en la salud mental de tantos que viven apremiados por la falta de horizontes y sentido. Son realidades que deben ser observados con atención y que reflejan signos de los tiempos que nos preocupan e interpelan para buscar soluciones adecuadas.

La voz del Papa León XIV, nos urge a proponer al trabajo como un acto de cuidado integral: “En el centro de cualquier dinámica laboral no deben situarse ni en el capital, ni en las fuerzas del mercado, ni en el lucro, sino en la persona, la familia y su bienestar, a los que todo lo demás está subordinado”. [18 de diciembre de 2025]

Por ello, en esta conmemoración, la Acción Católica Argentina, a través de su Área Nacional de Sectores, reafirma junto al Santo Padre que, el trabajo no es simplemente una herramienta de mercado, sino que es lo que “nos hace más persona” y hace que nuestra humanidad florezca. [Cfr. Dilixit Te, 115]

En este Día Internacional de los Trabajadores, renovamos la esperanza y el compromiso de contribuir, a través del diálogo respetuoso, para que en nuestra Patria surjan iniciativas que se traduzcan en políticas públicas superadoras de la lógica del interés y del poder que ciega y convierte al otro en enemigo, como nos enseñara el querido y recordado Papa Francisco.

Por intercesión del beato Wenceslao Pedernera y de San José Obrero, nos confiamos a Dios y le pedimos que nos guíe en el compromiso y renueve nuestra esperanza.

A María, Virgen de Luján y patrona de nuestra Patria, le encomendamos especialmente a quienes han perdido su trabajo o no logran acceder a un trabajo digno.

**Comisión Nacional de Sectores
Acción Católica Argentina**